

¿Por qué la aniquilación o no de las naciones?

Nuestra Señora de Fátima advirtió que si sus pedidos no eran atendidos, Rusia “esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá que sufrir mucho, **varias naciones serán aniquiladas**”. Sin embargo, en Su infinita misericordia, Dios nos ha ofrecido una forma de evitar ese castigo terrible. Por la consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de María, no sólo evitaremos los castigos vaticinados, sino que se nos otorgará el don inestimable de la paz en todo el mundo, para toda la humanidad.

Es importante señalar particularmente dos de las palabras de Nuestra Señora: naciones y aniquilación. El Cielo ha elegido esas dos palabras con infinita sabiduría. Nuestra Señora no dijo que los “estados” serían aniquilados, y no estaba refiriéndose, por lo tanto, a los gobiernos o soberanos. La palabra “naciones” se refiere a los pueblos. Por ejemplo, cuando en 1795 Alemania, Francia, Rusia y Austria-Hungría invadieron Polonia y se la dividieron entre ellas, el estado polaco fue aniquilado, pero la nación polaca no fue aniquilada; el pueblo polaco permaneció. En 1919 el *estado* polaco fue reconstituido. Obviamente, la *nación* polaca no había sido aniquilada. Así, cuando Nuestra Señora declara que naciones serán aniquiladas, Ella se está refiriendo a naciones en calidad de pueblos, no a estados físicos limitados por fronteras.

Pero además, la palabra “aniquiladas” es muy significativa. Viene de la palabra latina “nihil” que significa “nada”. Literalmente, aniquilada significa “convertida en la nada”. Si Nuestra Señora hubiera querido decir que habría una destrucción casi total, pero no una destrucción absolutamente total de pueblos, Ella hubiera elegido otra palabra, tal como “devastadas”. Así, angustiándonos como es de imaginar, debemos concluir que pueblos enteros serán borrados si no tenemos primero la Consagración de Rusia. Hasta ahora, la más espantosa advertencia y profecía, “varias naciones serán aniquiladas”, no ha ocurrido. Sin embargo, el mundo se acerca día a día hacia su cumplimiento, como se explica más abajo.

Encaminándonos hacia la aniquilación

La exterminación de vastas multitudes de personas no es sólo muy posible, eso ha ocurrido con frecuencia alarmante desde 1917. Al final de la Revolución Francesa, Robespierre declaró públicamente su deseo de aniquilar alrededor de diez millones de franceses por medio de su reinado de terror; no había muchos más franceses que eso en aquel tiempo en Francia. Lo pararon antes de lograrlo, pero a otros no.

Lenín afirmó que estaba dispuesto a matar el 75% de la población mundial, si eso significaba que los que quedaran serían comunistas. Stalin alardeó, “si usted mata cinco personas es un asesinato; si usted mata cinco millones, es un movimiento político.” Los dos hombres se unieron para matar *al menos* 60 millones, y tal vez tantos como 110 millones durante sus reinados como cabezas de Rusia y de la Unión Soviética. A lo largo de los años 20 y 30 Stalin hizo morir de hambre aproximadamente veinte millones de personas sólo en Ucrania. Mao mató decenas de millones en China durante su régimen. La mitad de la población de Camboya – aproximadamente tres millones de personas – fue asesinada en los años 70. La lista sigue: Rwanda, Etiopía, los Balcanes, el Líbano en la década de los 80 etc. El mayor holocausto de los tiempos modernos, sin embargo, ha sido la guerra emprendida contra los no nacidos. Cuando Nuestra Señora se apareció en la Cova da Iria en 1917, el aborto era ilegal en todas partes del mundo. Sin embargo, desde 1970, alrededor de 800 millones de niños han sido “legalmente” asesinados en el seno de sus madres, y los números están creciendo año a año.

La población actual del mundo se ubica en unos seis mil millones de personas. ¿Quién querría aniquilar gran número de estos seis mil millones? El siguiente es un ejemplo: Hay un monumento en Georgia que muestra el punto de vista de algunas personas poderosas y ricas, especialmente del movimiento ambientalista Georgia Guidestones. Tiene una altura de 19 pies (casi 6 metros), y está ubicado en la cima de una colina cercana a la Autopista 72, unas siete millas (11 km.) al norte de Elberton, Georgia. En el monumento están grabados los 10 principios de ese movimiento ambientalista y de la “nueva era de la razón”, que pretenden está próxima.

El primer principio afirma, “Mantener la humanidad debajo de los 500.000.000 en Perpetuo Equilibrio con la Naturaleza”. Como hay seis mil millones de personas en el mundo, ese monumento, esencialmente, está llamando a la exterminación de más del 90% de la población mundial. Bajo ese principio, cada individuo tendría algo menos de un 10% de posibilidades de sobrevivir. (ver [en inglés] [“Monumento entre nosotros llama a la exterminación de 9/10 partes de la población mundial”](#)).

Por supuesto, podemos estar seguros que las personas que levantaron esa estructura, o apoyan sus principios, no serían voluntarios para la exterminación. Los cristianos, en particular, pueden estar seguros que ellos serán los blancos elegidos. Los cuatro principios del monumento son: “Gobernar la Pasión, la Fe, la Tradición y todas las cosas con templada Razón”. Bajo ese principio, si un católico lleva su Fe al dominio público, como está obligado en conciencia, él podría muy bien ser juzgado por no haber sujetado su “fe” a la “templada razón”.

¿Qué hay del futuro?

No sabemos qué naciones serán aniquiladas de la faz de la tierra si la Consagración de Rusia continúa demorada. Nuestra propia nación puede ser una de ellas. Miles de cabezas nucleares se ubican a lo largo del mundo. Rusia y China Comunista, que son aliadas, miran a los Estados Unidos como enemigo. Mientras las cabezas nucleares en Rusia y en China – o las que poseen otros países – no pueden estar apuntadas habitualmente hacia los Estados Unidos, pueden apuntarse hacia allí dentro de dos minutos.

En su entrevista con el Padre Fuentes (ver [“Testimonios Publicados: El Padre Fuentes \(1957\)”](#)), la Hermana Lucía afirmó “que la Santísima Virgen, repetidas veces, tanto a mis primos Francisco y Jacinta como a mí, nos dijo: Que muchas naciones de la tierra desaparecerán sobre la faz de la misma, que Rusia sería el instrumento del castigo del Cielo para todo el mundo, si antes no alcanzábamos la conversión de esa pobrecita Nación. ...” Las consecuencias de no haber consagrado Rusia como pidió Nuestra Señora al Papa y a los obispos nos han afectado a todos nosotros; y hasta que no se haga seguiremos experimentado los castigos de Dios. Sólo la Consagración de Rusia puede impedir la aniquilación y los castigos que aún nos esperan. Por lo tanto, nuestras propias vidas y las vidas de nuestros amigos y las de los miembros de nuestras familias están en juego. Verdaderamente, nuestra suerte y la suerte del mundo dependen de la Consagración de Rusia al Inmaculado Corazón de María.

Artículos relacionados:

- [Monumento en medio de nosotros para la exterminación de 9/10 de la Población Mundial](#) [inglés]
- [Testimonios Publicados: El Padre Fuentes \(1957\)](#)